

## SUMARIO

*La situación marítima de las islas británicas, por el Marqués de Zayas.—Ley alemana sobre el servicio militar de los alemanes que residen en el extranjero.—La fortificación en las guerras napoleónicas.*

### BIBLIOTECA

Pliegos 5, 6, 7, y 8 de «Memorandum para los Ejercicios de cuadros relativos á la dirección del fuego».

### LA SITUACION MARITIMA Y MILITAR DE LAS ISLAS BRITANICAS

Este es el titulo de un folleto que ha causado sensación dentro y fuera de Inglaterra, porque su autor, lord Esher, fue amigo íntimo, y confidente del rey Eduardo VII, presidió la comisión encargada de proponer la reorganización del ministerio de la Guerra y hoy forma parte de la junta de defensa imperial.

La posición de este personaje, su elevado cargo, la fama de que goza como escritor serio, ingenuo é iniciado en los secretos de Estado, dan á sus declaraciones una gran autoridad y permiten deducir consecuencias interesantes sobre las modificaciones que pudiera ocasionar en la política europea la variabilidad de miras de Inglaterra, siempre inspiradas en su propio interés, con absoluto desdén de todo sentimentalismo.

Establece el autor en su obra los siguientes principios fundamentales.

- 1.º La política determina los armamentos.
- 2.º Si Inglaterra, al mismo nivel de las grandes potencias, quiere imponer su influencia política en Europa, debe constituir su ejército sobre bases distintas. Sus escuadras no bastan para ello. Sin un ejército fuerte, se verá Inglaterra obligada á la alianza con otras naciones, y por lo tanto, será esclava de la política de éstas.
- 3.º Si Inglaterra quiere limitarse á la seguridad de su imperio, de sus dominios y colonias, tiene lo bastante con las fuerzas actuales.
- 4.º Los modernos medios de guerra, como aeróstatos y submarinos, han transformado los conceptos tácticos. La ofensiva táctica, tan útil en las guerras terrestres, es mirada por Inglaterra con recelo cuando se trata de defender su territorio insular. Quizás con los submarinos y aeróstatos podría hacerse la defensa de las costas de modo que la flota de combate quedara libre para otros problemas.



5.<sup>o</sup> Para la defensa terrestre de las islas bastan tropas irregulares no muy instruidas, porque el ofensor desembarcado tendrá sus comunicaciones en continuo peligro y no luchará en las mismas condiciones de desembarazo que en el continente.

6.<sup>o</sup> Aun cuando Inglaterra, no contentándose con tropas asalariadas, decida la creación de un ejército con arreglo al modelo continental, siempre será para ella cuestión vital la existencia de una poderosa flota.

7.<sup>o</sup> Lo peligroso, en grado extremo, es una política vacilante que no sepa armonizar los medios de fuerza con las aspiraciones de poderío.

Afirma lord Esher que la política mundial de Inglaterra ha sido siempre ofensiva. En lugar de *Imperial Defence* debía llamarse *Imperial Offence* la Junta de la cual es miembro. La nación británica, dice el autor, es guerrera y agresiva; lucha sin interrupción durante siglos. Hasta hace poco, era difícil señalar un solo año en el cual no hubiese tenido guerra en alguna parte del mundo. Pero las guerras del siglo XIX variaron la posición de Inglaterra; ya no puede rivalizar con los ejércitos de las grandes potencias continentales. Desde 1870, cuando los resultados de la guerra germano-francesa abrieron los ojos á los hombres de Estado, ha reconocido el imperio británico que Inglaterra no puede luchar sola en el continente, con alguna probabilidad de éxito, contra una gran potencia europea. Y á pesar de ello, la invasión británica no quiere reconocer la trascendencia de este cambio de posición con respecto á sus vecinos del continente, pues no hay súbdito inglés que no se considere árbitro de la política europea. Ciertamente que hay un partido en el país que aspira á la paz á toda costa, pero hasta los pacifistas más entusiastas quieren mezclarse por la fuerza de las armas en los asuntos de otras naciones, disputando á éstas el empleo de sus medios de fuerza. Lord Esher censura esta política que lleva la nación inglesa á aproximarse á otras potencias continentales, por sentir la insuficiencia de sus propias fuerzas. La nación británica debe, en su concepto, permanecer extraña á las querellas entre sus vecinos, renunciando por completo á intervenir en ellas, ó bien ha de imponerse los mismos sacrificios que los demás Estados hacen por su poderío militar.

Estos sacrificios no los aprueba lord Esher, sino que aconseja á los directores de la política que rompan con la *entente*, para volver al curso antiguo de la *splendid Isolation*. La intervención en los asuntos continentales ha hecho á Inglaterra árbitra de la política europea, lo cual es muy halagüeño para el prestigio del imperio y la importancia de sus ministros; pero puede conducir á aventuras peligrosas, porque la política, los armamentos, y querer intervenir sin estar preparado, es una demencia.

Las consideraciones militares de lord Esher están por tanto influidas por la idea de que es inconveniente el aumento de las fuerzas británicas que reclama el ministerio liberal en su política de expansión. Basta según Esher con el ejército expedicionario, y el ejército territorial creado por Hal-



dane, aunque con mejor instrucción. Su ideal es un ejército irregular, compuesto de voluntarios, jóvenes habituados al servicio de las armas y que no esté sujeto á las formas reglamentarias de la táctica, sino que sepa combatir á lo boer y por partidas mandadas por cabecillas populares que cuenten con el apoyo total del país para expulsar al enemigo invasor. Contra estas partidas y su sistema de guerra molesto y fatigante, avanzaría muy poco el invasor, día y noche se vería asaltado y diezmado, y acabaría por perder la fuerza moral. Podría apoderarse de una ciudad y destruir un arsenal, pero no sería dudosa la suerte que cupiera á este enemigo, que, con su base de operaciones cortada, se viera cercado por una población tan resueltamente hostil, como lo sería la nuestra.

La escasa simpatía de lord Esher por el aumento del ejército británico se convierte en entusiasmo, cuando se trata de perfeccionar las fuerzas navales. El actual ministro de marina, Mr. Churchill es el mejor que ha tenido Inglaterra desde los tiempos de Napoleón. Propone que el ministerio declare abiertamente á las potencias de la *entente* que en caso de guerra, Inglaterra no prestará auxilio con su ejército expedicionario, sino únicamente con sus escuadras.

La salvación en el mar no la ve en los grandes buques del tipo Dreadnought, sino en barcos pequeños, rápidos y baratos. Y pregunta:—¿Puede asegurarse que los super-Dreadnoughts sean hoy los buques principales, entendiendo por estos los que poseen la facultad de decidir la victoria? ¿Puede asegurarse que en una guerra entre Inglaterra y Alemania la victoria estaría de parte del que supiera reunir la mayor fuerza naval en el punto decisivo y en el momento crítico? ¿Puede asegurarse que los supremos intereses estratégicos y tácticos de Inglaterra impongan al almirante británico el deber de inducir á la escuadra alemana á atacar lo más pronto posible?

Estas preguntas las contesta lord Esher advirtiendo que la coraza de un Dreadnought puede ser destruida fácilmente con un solo torpedo, contra el cual no hay seguridad, ni en los puertos. Los aeróstatos y submarinos han modificado el arte de la guerra naval. Inglaterra debe confiar la defensa de sus costas á torpederos rápidos, afectos á tres ó cuatro escuadras de cruceros acorazados que empleen el aceite mineral como combustible, á fin de que no tengan que carbonear en puertos.

Abomina lord Esher de la política naval del gobierno inglés que desguarneció el Mediterráneo para reunir todas las escuadras en el Norte. El istmo de Suez, que califica de pivote del prestigio de Inglaterra, necesita de mejor protección; la representación diplomática en Oriente no puede prescindir de una escuadra preparada á todo evento.

Del extracto que acabamos de hacer se deduce que lord Esher es partidario de una enérgica política imperialista, cuyo objetivo fundamental sea el refuerzo y expansión del dominio universal que ejerce la Gran Bre-



taña. Corresponde á esta finalidad una flota poderosa que no esté ligada á las costas inglesas, sino que cubra el derrotero de Oriente, apoyándose en las escuadras de los dominios. Condena la política de intervención en las discordias continentales, porque ésto requiere un ejército permanente con servicio obligatorio, y tal institución á pesar de defenderla hombres eminentes como lord Roberts, la rechaza el pueblo inglés, porque su situación insular no la reclama.

MARQUÉS DE ZAYAS

Teniente Coronel de Estado Mayor



### LEY ALEMANA SOBRE EL SERVICIO MILITAR DE LOS ALEMANES QUE RESIDEN EN EL EXTRANJERO

Una ley reciente, una de las muchas complementarias del aumento del ejército, establece nuevas bases para el servicio militar de los súbditos alemanes que residan fuera de su patria en la fecha en que les corresponda ingresar en filas. En ella se atiende, como se verá, tanto á las necesidades de la defensa nacional, como á la prosperidad de la industria y del comercio, que están intimamente ligados con las labores y trabajos de los alemanes que residen en el extranjero.

A los súbditos del Imperio que se encuentren en este caso se les otorgan por la nueva ley muchas facilidades para que puedan cumplir sus compromisos en filas, á tenor de las disposiciones siguientes:

- 1.º Elección de la época de incorporación, que puede adelantarse, ó aplazarse hasta el fin del cuarto año de sus deberes militares;
- 2.º Destino directo á la landsturm, si al fin del cuarto año el servicio activo en filas fuera causa de que se perdiera la situación, empleo ó fortuna del interesado residente en el extranjero; estas circunstancias son apreciadas por comisiones nombradas por los gobernadores de las colonias, en esos países, ó por los cónsules y agentes diplomáticos;
- 3.º Cumplimiento de los deberes militares en las colonias, para los residentes en ellas;
- 4.º Supresión de un permiso especial para emigrar para todos los individuos que pertenezcan á la clase más antigua de la landwher;
- 5.º Dispensa de llamamientos periódicos para todos los súbditos que residan en Europa, si esos llamamientos pueden ser causa de que los interesados pierdan sus empleos;
- 6.º Licencias de dos años á todos los oficiales, funcionarios y soldados de la reserva, de la reserva de reclutamiento y de la primera clase de la landwher, que deseen trasladarse á las colonias alemanas ó al extranjero, á condición de que se comprometan á regresar á la metrópoli en caso de movilización; esas licencias dispensan á la vez de la asistencia á los ejer-



cicios periódicos á que están obligados á asistir los individuos de las clases expresadas. Si transcurridos los dos años los interesados justifican que poseen una situación de empleo ó de fortuna estable en el extranjero ó en las colonias, su licencia puede ser ampliada hasta el término del plazo en que cesan sus obligaciones militares. Sin embargo, para los alemanes residentes en los Estados de Europa ó en las regiones limítrofes del Mediterráneo ó el mar Negro, la licencia no puede ser prolongada sino á condición de que demuestren que el servicio militar les haría perder su situación. En compensación, los militares que disfruten una situación estable en cualquier otro país extranjero, pueden llegar á obtener una dispensa de incorporación aunque se ordene la movilización general del ejército.

### LA FORTIFICACIÓN EN LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS

(Continuación)

Cuando el enemigo, en fuga en todas partes, le hubo entregado sus almacenes, 24.000 prisioneros, 60 piezas de artillería, y tuvo en su poder á Trieste, Goritz, Klagenfurth, Brixen, comprendió que podía ser atacado á su vez; que el enemigo, que había huido á lo lejos detrás de sus montañas para reorganizarse, podía ocultar sus movimientos, caer sobre divisiones y batirlas en detalle. Se guardó mucho de hacer marchar sus divisiones del Tirol á Inspruck, y las hizo llegar á Carhintia, á donde llamó también á la división que estaba en Carniola, en lugar, como lo habría hecho un general menos hábil, de enviarla á Istria. *En lugar de todo esto*, hizo armar Klagenfurth y colocó allí sus depósitos. Por este medio, en lugar de dos comunicaciones no tuvo más que una; en lugar de tener que contener los pueblos naturalmente inquietos y turbulentos del Tirol, los abandonaba y no tenía nada que temer de ellos; y en lugar de ocupar el ejército de Italia una línea de 80 leguas, lo concentró en un solo punto, que amenazaba á la vez Venecia, Hungría y Baviera. El general Kerpen, que había reunido en Inspruck su división, tantas veces batida, creyendo que el general Joubert tenía la intención de marchar contra él, supo demasiado tarde que este general se trasladaba á Carhintia, y entró en el Tirol. El general Quasnadovich, que había corrido para defender á Hungría, sabiendo que el ejército francés se reunía en Carhintia, corrió sobre Trieste. De modo, que mientras Bonaparte concentraba todo su ejército en un solo punto de los Estados Hereditarios, pudiendo marchar en cualquier dirección, el príncipe Carlos dividió su ejército entre Salzburgo y Viena, debilitado además por los destacamentos que tenía en el Tirol y en Carhintia.

En las observaciones que escribió al margen de las Notas sobre el arte de la guerra, del general Rogniat, publicado en 1816, Napoleón pasó una



revista de conjunto á las campañas de los grandes Capitanes: Anibal, César, Turena, el Príncipe Eugenio, Federico, para hacer ver que todos tuvieron el mismo método, consistente en trasladarse al centro ó en medio del enemigo ó á sus espaldas por medio de enormes marchas. En unas campañas operaban con todas sus tropas reunidas, como César y Anibal, que abandonaron á los aliados sus comunicaciones, y en otras se apartaron momentáneamente de sus reservas y de sus comunicaciones, sirviéndose de una plaza de depósito.

*Annibal...* No dejó ninguna guarnición á sus espaldas, ningún depósito, ni conservó ninguna comunicación con España ni con Cartago, con la cual solo comunicó después de la batalla de Trasimeno... Si hubiera dejado á sus espaldas plazas y depósitos, hubiese debilitado á su ejército y comprometido el éxito de sus operaciones; se hubiese hecho vulnerable en todas partes... el principio de Annibal consistía en tener todas sus tropas reunidas, no tener guarnición más que en una sola plaza que conservaba como propia para guardar los rehenes, los prisioneros distinguidos, las máquinas de guerra y los enfermos, abandonándose para la comunicación á la buena fé de los aliados...

*César:* En esta campaña (contra los helvecios) tuvo constantemente reunidas en un solo campamento las seis legiones de su ejército, con un mes de víveres en su campamento, y varios meses de abastecimientos en una plaza fuerte donde, á ejemplo de Annibal, encerraba sus rehenes, sus almacenes y sus hospitales. Con arreglo á los mismos principios llevó á cabo las otras siete campañas de las Galias.

*Turena...* Sus maniobras y sus marchas durante las campañas de 1646, 1648, 1672 y 1673; se rigieron por los mismos principios que la de Alejandro, Annibal, César, Gustavo Adolfo.

En 1646, partió de Maguncia, descendió por la orilla izquierda del Rhin hasta Wesel, donde cruzó el rio, remontó la orilla derecha hasta el Lahn y se reunió con el ejército sueco, pasó el Danubio, y el Lech, haciendo de este modo una marcha de 200 leguas en territorio enemigo. Llegado al Lech, concentró todas sus tropas á sus órdenes; habiendo, como Annibal y César, abandonado á los aliados sus comunicaciones, ó bien consintiendo en separarse momentáneamente de sus comunicaciones, reservándose una plaza de depósito.

*Utilidad de las plazas en caso de retirada.*—El ejército encuentra en una plaza abastecimientos de todas clases, los fugitivos se reúnen en ella, el enemigo pierde tiempo en preparar el ataque ó en envolverla; si la plaza se encuentra sobre un gran río, ha de buscar un puente ó construir uno. El ejército dispone pues de medios y tiempo para reorganizarse.

Napoleón lamentaba no haber hecho de Charleroi, en 1815, una plaza fuerte, donde el ejército se hubiera reorganizado después de Waterloo.

Lamentaba también que en 1812 las órdenes para rodear Wilna de em-



palizadas, reforzadas con unos quince reductos, no hubiesen sido ejecutadas; porque entonces Murat, en lugar de hacer entrar sus tropas en la ciudad, donde se dispersaron, las habría colocado en el campo atrincherado y allí se habrían impuesto al enemigo.

Si al llegar á Wilna Murat hubiese vivaqueado al frente y alrededor de la plaza, así como todos los jefes de sus cuerpos, si hubiera puesto unas treinta bocas de fuego en batería, habría conseguido reunir 100.000 hombres y hubiéramos conservado á Wilna todo el invierno.

#### 7.º Cierre de las diferentes líneas de retirada del enemigo.

El ejemplo más típico de la organización de una cortadura sobre la retaguardia del enemigo es la organización de la línea del Lech en la campaña de 1805, en el momento en que Napoleón, llegado al Lech, sobre la retaguardia del ejército de Mack aventurado sobre el Iller, se revolvió contra este ejército. Mandó fortificar los tres puntos de Rhain, Augsburg y Landsberg.

### *Maniobra sobre una posición central*

Cuando Napoleón no tenía en el teatro principal la superioridad total, trataba de dividir las fuerzas enemigas ó bien aprovechaba su separación inicial, para tomar entre sus diversas fracciones una posición central desde donde maniobraba para aplastarlas sucesivamente.

El primer método es la maniobra por el golpe ofensivo; el segundo la maniobra por espera estratégica.

El primer método, basado en la sorpresa del adversario, no permite más que el empleo de las fortificaciones existentes. Es el procedimiento de las entradas en campaña de 1796, 1812 y 1815.

El segundo método, al contrario, implica un amplio empleo de la fortificación. Nos ocuparemos solo en este último.

### *Maniobra sobre una posición central por espera estratégica*

Cuando Napoleón se encontraba ligado á un punto fijo (Mántua en 1796 después de Arcole, Dresde en el otoño de 1813, París en 1814) por insuficiencia de fuerzas para tomar la ofensiva, sin dejar de guardar este punto, esperaba del terreno y de los errores estratégicos de sus adversarios la división de sus fuerzas. Las operaciones propiamente dichas van entonces precedidas de una fase de espera.

Para que este sistema dé resultados satisfactorios es menester que el terreno alrededor de la posición central obligue al adversario á dividirse.

El teatro de operaciones ideal es aquel que no deja al enemigo, como líneas de invasión, más que estrechos pasillos separados por macizos impenetrables. Tal es el teatro alrededor de Mántua en 1796.



Un nudo fluvial en abanico da también una buena posición central, puesto que los diferentes cauces de agua, si se tiene cuidado de fortificar los puentes, cortan el terreno en sectores que, para el adversario, carecen de comunicaciones entre sí.

Supongamos que el enemigo avanza en uno de estos sectores: mientras que la guarnición del sector le impone lentitud en la marcha por la defensa de posiciones sucesivas, el grueso de nuestras fuerzas en espera en el mango del abanico, puede ser arrojado sobre sus espaldas por uno de los puentes de que estamos en posesión.

Así fué como á últimos de 1806 Napoleón eligió como posición central el nudo fluvial de Varsovia y Modlin, en la confluencia del Vístula con el Narev, el Ukra y el Buch. En 1805, antes de Austerlitz, Napoleón estableció su ejército alrededor de Viena, elegida como posición central.

Sin hablar de las esperas estratégicas alrededor de Viena, en 1805 antes de Austerlitz, y alrededor de Varsovia á últimos de 1806, las campañas napoleónicas sobre posición central son las siguientes:

Campana de 1796: primer acto del segundo periodo: posición central, Mántua;

Campana de otoño de 1813: posición central Goerlitz, y después Leipzig;

Campana de 1814, en Francia: posición central entre el Sena y el Marne.

En este método estratégico, el teatro de operaciones más favorables es aquel que los accidentes del terreno, montañas ó ríos, dividen en sectores como los de un abanico, no teniendo entre sí comunicaciones fáciles más que del lado del mango.

La fortificación es entonces de un gran auxilio para reforzar las barreras naturales que separan los diferentes sectores.

Finalmente, en los mismos sectores, conviene que los cuerpos secundarios encuentren posiciones para hacer más lenta la marcha del enemigo ó detenerle, en tanto la masa central aplasta á otro cuerpo.

*Campana de 1796, primer acto del segundo periodo.*—En 1796, Bonaparte tomó una posición de espera estratégica alrededor de Mántua. Su barrera estaba formada por el Adige, de 120 metros de anchura, rápido, nunca vadeable, reforzado por las plazas de Legnago y Verona, por el Monte-baldo, donde mandó organizar las tres posiciones de la Corona, Rivoli y Castelnovo, por el lago de Garda y las montañas al oeste, donde quiso fortificar la desembocadura de la Roca de Anfo.

En Santa Elena, reflexionando sobre los peligros corridos en aquella campana, escribió:

Napoleón habría debido mandar ocupar la meseta de Rivoli, la Corona, la capilla San Marco y la roca d'Anfo, mediante unas obras de madera y aun de mampostería. El Adige está lleno de balsas y almadías de troncos



que el comercio hace descender desde el Tirol para llevarlas á Ferrara y Venecia; la cal y la piedra son muy abundantes, Verona y Brescia ofrecen toda clase de recursos. En seis semanas, se hubiera podido establecer sobre la meseta de Rivoli, en capilla San Marco, en la Corona, en la Roca d'Anfo, cuatro fuertes, que armados cada uno por una quincena de piezas y 400 ó 500 hombres de guarnición, hubieran puesto las cuatro desembocaduras al abrigo de toda sorpresa y de un golpe de mano; esto se hubiera traducido para el ejército en un refuerzo de más de 15000 hombres.

Se dice que después de la operación de Wurmser en agosto, en donde se había advertido el peligro que podía hacer correr al ejército la desembocadura por el Chiese, Napoleón ordenó que se ocupase la Roca d'Anfo, y que los ingenieros se entretuvieron con planos demasiado vastos, y que se necesitaba un año para ejecutarlos. Evidentemente esta opinión de los ingenieros era errónea; en la guerra, únicamente el jefe comprende la importancia de ciertas cosas, y es el único que puede, por su voluntad y sus luces superiores, vencer y superar todas las dificultades.

*Campaña contra los rusos al finalizar el año 1806. Toma de una posición central alrededor de Varsovia.*—En noviembre de 1806, cuando nuestras tropas llegaban á Varsovia, Napoleón no pudo ir al encuentro de los rusos más al este, antes de haber organizado el ejército y haber convertido á Varsovia en su centro de operaciones. Por otra parte, nuestras tropas tenían necesidad de descanso; todo parecía juntarse para que se tomaran cuarteles de invierno, y se continuara la campaña de primavera.

El emperador eligió como posición central el nudo hidrográfico tan notable en que el Narev, recrecido por el Bug y el Ukra, se arroja en el Vístula.

Ordenó la construcción de puentes, protegidos por cabezas de puentes, de modo que nuestras tropas pudiesen pasar rápidamente de un sector á otro. "Quiero arreglarme de modo que bata con 40.000 ó 50.000 hombres á 150 000 enemigos," escribió al comandante de ingenieros del ejército.

Gracias á estos puentes, si el enemigo ataca á las tropas acantonadas en uno de estos sectores, Napoleón podrá marchar con el grueso de sus fuerzas sobre su flanco ó su espalda; así lo explica en su carta del 3 de diciembre, á Murat:

"Recibo vuestra carta del 3 de diciembre, que me hace saber que mis tropas están en Praga. Espero con impaciencia la noticia de que el puente está terminado, que vuestra caballería ha pasado y sigue el Bug, que una de mis divisiones de infantería ha pasado el Bug y que los puentes sobre el Vístula y el Bug están establecidos. Ambos puentes me son absolutamente necesarios para poder concentrar las fuerzas en Varsovia.

"No teniendo que temer por el momento, puesto que no hay obstácu-



los, que el enemigo pueda empeñarse en una operación sobre el bajo Vistula y no teniendo ningún obstáculo que pueda impedirme caer sobre sus flancos.

“Hacedme saber, pues, bien pronto, que el puente del Vistula está terminado; que los zapadores, los ingenieros, y un buen número de obreros del país trabajan en la fortificación de Praga; que hay un puente sobre el Bug y una cabeza de puente hacia ese lado....”

El 10 de diciembre escribió á Ney, que había pasado el Vistula:

“Si alguna vez, lo que no puedo creer, los rusos marchan contra vos con fuerzas, no empenéis un combate de fuerzas desiguales. En tal caso, repasad enseguida el Vistula. Sobre todo, mostrad una conducta circunspecta hasta que os avise que hemos pasado el Narev. El enemigo, entonces, quedará cogido de flanco si emprende un movimiento serio contra vos.”

El 17 de mayo de 1807, Napoleón redactó una larga nota para Massena:

“Os envío notas sobre la posición de vuestro cuerpo de Ejército. Os ruego que las leáis con atención y las meditéis.

“El 5.º cuerpo tiene que llenar tres objetivos: 1.º cubrir Varsovia; 2.º formar la derecha del ejército; 3.º encontrarse en una posición ofensiva que inquiete al enemigo por su izquierda é impida que la desgarnezca. ¿Qué posición debe ocupar para llenar estos tres fines?

“1.º Cubrir Varsovia: El enemigo puede marchar sobre Varsovia á lo largo del Bug, ó bien á lo largo del Narev. La reunión de ambos rios, Sieroch, será pues el mejor punto para acampar el 5.º cuerpo de ejército, si no tuviera más misión que la de cubrir á Varsovia. Con este objeto se ha dispuesto una plaza fuerte y almacenes en la dirección de Sierock.

“Después del punto de Sierock, la posición más ventajosa para cubrir Varsovia, sería mantenerse á caballo sobre el Narev, entre Rozan y Pulstuk, en el extremo del codo que forma el Narev, cerca de Ostrykol, puesto que desde esta posición á Branszeryk, sobre el Bug, no hay más que cuatro leguas, y le sería imposible al enemigo desembocar ni á lo largo del Narev, sin haber atacado ese campo.

“Después de esta posición, la de Pulstuk sería la más conveniente para cubrir á Varsovia, pero ella sería la tercera, toda vez que de Pulstuk á Viskov hay casi tanto como de Viskov á Syerock; puesto que el enemigo que ataque á Syerok tiene tiempo de retroceder antes de que se ataque á sus retaguardias.

“La posición de Ostrolenka no es más que la cuarta. Es peor que las otras, porque de Ostrolenka á Brock hay 10 leguas, tanto como de Brock á Syerock.

“Así pues, si el 5.º cuerpo no tuviera más objetivo, que el de cubrir Varsovia, el lugar donde tendría que acampar sus principales fuerzas sería Syerock, luego Ostrykol, después Pulstuk, y finalmente Ostrolenska, que, sin comparación, es el peor de los cuatro puntos, porque de Pulstuk á Sye-



rock solo hay pocas horas de marcha; si se toma el partido de reforzar el puesto de Syerock, solo hay una buena jornada de marcha, y de Ostrolenka á Syerock son necesarias dos.

“Pero cubrir Varsovia no es el único objeto del 5.º cuerpo...”

De hecho, Napoleón no tuvo que librar en Varsovia una batalla sobre posición central, pero esa plaza le sirvió de centro de operaciones mientras cubría sobre el Pasargue el sitio de Dantzig.

Gracias á la organización del nudo hidrográfico de Varsovia, Napoleón pudo dejar solamente para custodiar este punto, amenazado por el cuerpo ruso de Essen, una división, mandada por el general Lemarois, y sobre el Narev y el Omulev el pequeño cuerpo de Massena (5.º).

El 21 de abril de 1807, Napoleón escribía á Massena, cuyo cuartel general estaba cerca de Pulstuk:

“Creo que existe el puente de Pulstuk, y que está muy avanzada la cabeza de puente. Si no existiera, poned remedio inmediatamente... Si ocurriese el menor suceso (Napoleón alude á una ofensiva de Essen sobre Varsovia) estaréis bien pronto sobre la espalda del enemigo, y no se escaparía ni uno solo...”

*Campaña de otoño de 1813.*—El 10 de agosto de 1813, cuando acabó el armisticio, Austria había entrado en la coalición. Los grandes ejércitos aliados estaban repartidos de este modo:

Delante de Berlin, el ejército del Norte, 110000 hombres, mandado por Bernadotte;

En Schweidnitz, el ejército de Silesia, 110000 hombres, mandado por Blucher;

En Bohemia, el ejército austro ruso, 230000 hombres, mandado por Schwarzenberg y Barclay de Tolly;

Napoleón decidió establecerse en posición central en Goerlitz, y tomó Dresde, que fortificó como centro de operaciones.

Dresde es el mango de un abanico.

Para separar los diferentes sectores Napoleón dispuso:

1.º Desde el Elba al Bober, 25 leguas, de la sólida barrera de las montañas de Lusacia, en donde en aquella época no había más que un paso: el de Zittau;

2.º Al oeste, á partir de Schandau, estaba el Elba reforzado por las fortificaciones de Koenisberg, Pirna, las plazas de Dresde, Meissen, Torgau, Wittenberg, Magdeburgo, Havelsberg y Hamburgo.

“Mi línea contra la Bohemia se extenderá así: la derecha en Shandau, sobre el Elba..., el centro y el campo de batalla sobre la posición de Zittau la izquierda, en las montañas de los Gigantes, hacia Neustadt, Geigenberg y Friedberg...”

Se dieron órdenes para trocar á Dresde, que era una antigua plaza fuerte, en una plaza de campaña.



Para ser dueño completamente de la cadena de montañas, Napoleón, desde la ruptura del armisticio, se apoderó de los puntos de Rumburg, Georgenthal, Schluckenau, que abren pasos secundarios en la cadena y los hizo fortificar. De este modo quedará libre de desembocar en Bohemia mientras que los austriacos, si quieren desembocar en Sajonia, tropezarán en todos los pasos con posiciones fortificadas.

Débiles fuerzas podrán contener al ejército de Bohemia, mientras él obrará, sea contra el ejército de Silesia, sea contra el ejército del Norte.

Conservando en Goerlitz como masa central la Guardia, divide el resto de sus fuerzas en tres masas circunferenciales que opone á cada uno de los grandes ejércitos enemigos;

a) Sobre el Bober, frente al ejército de Silesia, el ejército de Ney, 100000 hombres;

b) Cerca de Luckau, frente al ejército de Bernadotte, el ejército del Norte, mandado por Oudinot, 70000 hombres;

c) Frente al ejército de Bohemia, tres grupos escalonados desde Goerlitz hasta Dresde.

Para cada uno de esos tres ejércitos circunferenciales, Napoleón hace estudiar una posición de batalla donde ese ejército se defenderá esperando que el caudillo acuda con su masa central.

En su nota del 12 de agosto, estudia lo que pueden intentar los austriacos; pueden tomar la ofensiva de tres maneras:

“Primero, desembocando con el Gran Ejército, que estimo de 100000 hombres, por Peterwalde sobre Dresde. Tropezará con las fuertes posiciones que ocupa el mariscal Saint-Cyr, el cual, acometido por fuerzas tan considerables, se retirará al campo atrincherado de Dresde; en día y medio el 1.º cuerpo llegaría á Dresde, y desde entonces 60.000 hombres estarían en el campo atrincherado. Yo habría sido advertido y en cuatro días de marcha podré trasladarme allá con la Guardia y el 2.º cuerpo. Por otra parte Dresde, como acabo de decir, abandonada á si misma, aun cuando no acudiese en su apoyo el mariscal Saint Cyr, está en situación de defenderse cho días.

“La segunda desembocadura por donde los austriacos pueden tomar la ofensiva es la de Zittau. Encontrarían al príncipe Poniatowski, la Guardia, que se reune en Goerlitz y el 2.º cuerpo, y antes de que pudieran llegar, habría yo reunido más de 150000 hombre.

“Al mismo tiempo que intentaran este movimiento, los rusos podrian marchar sobre Liegnitz y Loevenberg; el 6.º, el 11, el 5.º cuerpos de ejército y el 2.º de caballería se reunirían en Bunzlau, lo que formaría un ejército de más de 130.000 hombres, y en día y medio enviaría desde Goerlitz lo que no considerase necesario para oponerme á los austriacos.

“El tercer movimiento de los austriacos consistiría en pasar por Josephstadt y reunirse con el ejército ruso-prusiano, para desembocar todos juntos (al norte de la Bohemia).



“Sería pues necesario que la principal posición del príncipe de Moskova estuviera á la altura de la nuestra, ocupando, si lo juzga conveniente, Liegnitz. En este caso el duque de Tarento explorará al enemigo; prevenirá de su movimiento al príncipe de Moskova y al general Lauriston, y el duque de Tarento se replegará sobre la posición indicada sobre Bunzlau.

“En este caso, sería menester que el duque de Ragusa eligiese la posición de batalla en Bunzlau, delante ó detrás.

“Le he ordenado ya que se ocupe en este trabajo importante...

“...Si el enemigo penetra por Baireuth y llega á Alemania con todas sus fuerzas reunidas, según publica, le deseo buen viaje, y le dejo ir, bien seguro de que retornará más deprisa de lo que va. Lo que me importa es que no nos corte del Elba y de Dresde (su línea y su centro de operaciones), y poco me importa que se nos corte de Francia.

“Lo que está claro, es que no se corta á un ejército de 400.000 hombres asentado sobre un sistema de plazas fuertes, sobre un río como el Elba y que pueden desembocar indiferentemente por Dresde, Torgau, Wittenberg y Magdeburgo. Cuantas tropas enemigas se entregaran á maniobras demasiado alejadas estarían fuera del campo de batalla..”

Pero el teatro es muy vasto y sus tenientes, inhábiles, se dejan batir: Oudinot en Grossbeeren, Macdonal en el Katzbach, mientras que Napoleón marcha hacia Dresde donde ha desembocado el Gran Ejército de Bohemia.

La victoria de Dresde es compensada por las derrotas de Grossbeeren, del Katzbach y de Kulm, donde Vandamme pierde su cuerpo de ejército. Ney, á quien Napoleón ha enviado á reemplazar á Oudinot se deja derrotar también en Dennewitz.

Todo el mes de septiembre transcurre en marchas y contra marchas contra un enemigo que desaparece en cuanto siente que se aproxima el Emperador.

Nuestras tropas están agotadas. Napoleón comprende que mientras mantenga su posición central en Goerlitz, no tiene ninguna probabilidad de aplastar al ejército de Schwarzenberg; Dresde, nuestro centro de abastecimiento, que sirve de cebo á este ejército está demasiado cerca de la Bohemia, el enemigo tendrá siempre tiempo de refugiarse detrás de las montañas antes que nuestras fuerzas hayan podido alcanzarle.

Por consiguiente, Napoleón se decide á trasportar su posición central al oeste del Elba, en Leipzig, tomando la plaza fuerte de Torgau como, centro de abastecimientos.

*Campaña de 1814.* A últimos de diciembre de 1813, las fuerzas coligadas están repartidas de este modo:

Ejército del Norte: Buloww con 20.000 hombres en Holanda y Winzingerode con 25.000 hombres hacia Wesel;

Ejército de Silesia: Blucher con 130.000 hombres delante de Maguncia;



Ejército de Bohemia: 180000 hombres mandados por Schwarzenberg en la región de Basilea.

El 31 de diciembre los aliados cruzan el Rhin; Napoleón prescribe á sus mariscales una defensiva de contemporización para retardar el avance enemigo con sus débiles cuerpos, y dar á las fuerzas en formación tiempo para reunirse.

Macdonald debe maniobrar hacia Namur y Lieja, Marmont sobre Metz y el Mosa, Ney y Victor sobre las desembocaduras de los Vosgos, Mortier sobre Langres.

El 17 de enero, el ejército de Silesia tiene su cabeza hacia Toul, y la del ejército de Bohemia sobre Chaumont. Para vivir fácilmente en su marcha hacia París, parece que quieren avanzar, el primero por el valle del Marne y el segundo por los valles de Aube y del Sena, separados por una distancia media de dos jornadas de marcha.

Inferior en fuerzas á sus adversarios, sujeto á París que le es menester cubrir á todo precio, Napoleón recurre á maniobras sobre una posición central.

Abrazando de una ojeada la región entre Paris y el Mosa por donde avanzan los coligados, descubre los elementos de un teatro de operaciones sobre una posición central.

Esta región está cortada por el Sena y sus afluentes en zonas orientadas de un modo general de este á oeste; hay pocos puentes, guardados por pequeñas ciudades, las cuales aún conservan sus fosos y antiguos muros, y pueden con algunas obras, convertirse en lo que llama Napoleón "un puesto militar,, susceptible de oponer una resistencia de algunas horas, acaso de un día ó dos. En esta región y en dichos rios es en donde el Emperador va á combinar sus maniobras destinadas á darle ocasión de batir separadamente á los ejércitos enemigos.

Examinando un plano general del terreno, distinguiremos una zona central, limitada al norte por el Marne, al sur por el Aube y después por el Sena.

En la orilla derecha del Marne, el Ornain y el Ouerq forman barreras contra un enemigo que avance sobre Paris.

Al sur de la línea Aube-Sena, el Yonne, el Loire y el Essonne, forman también barreras hacia Paris.

Verdad que esos rios no son muy anchos; pero aumentados por las lluvias del invierno no dejan de formar con sus valles pantanosos, sus elevadas orillas, excelentes líneas de defensa, sobre las cuales cuerpos de observación de pequeño efectivo podrían detener á cuerpos considerables en tanto nuestro grueso aplastara á una fracción del ejército enemigo.

Por otra parte, la posesión de las pequeñas ciudades situadas junto á los rios y puestas en estado de defensa, que aseguraban á Napoleón puntos fijos de paso, almacenes de víveres y de municiones, hospitales, le



permitía no trasportar detrás de sí pesados convoyes y trenes de puentes, y le daba la posibilidad de movimientos rápidos frente á un enemigo ligado á enormes convoyes en una región medio encharcada y en 1814 poco provista de caminos.

Desgraciadamente, los trabajos ordenados por Napoleón para que se pusieran las plazas en estado de defensa no fueron llevados con actividad debida, y no pudo alcanzar las ventajas que había previsto.

De todos modos, Napoleon tendrá en la zona central su línea de comunicaciones con París y su centro de operaciones, que trasladará, según sus maniobras, de Chalons á Arcis, á Sézanne, á Nogent, á Provins.

En esta zona central se esforzará en separar al ejército de Silesia del ejército de Bohemia. Conseguido este objeto, mientras uno de sus tenientes, sirviéndose de uno de los ríos como línea de defensa, contendrá con un débil cuerpo de observación á uno de los ejércitos adversarios, Napoleón llevará su grueso contra el otro, y se le verá emplear contra él su maniobra favorita, la maniobra sobre las espaldas de manera que sin batalla prevista le acorrale en el flagrante delito del paso de un río ó de una marcha en retirada.

Las tres plazas en que se apoyará Napoleón primero y que le darán puentes son Vitry en el centro sobre el Marne, Soissons y Troyes en los extremos de su línea primitiva y pasos sobre el Aisne y el Sena.

Detrás de esta línea, Chalons será su primer centro de operaciones.

“Acabo de ordenar al ministro de la Guerra—escribe á Berthier el 17 de enero—que arme Troyes, Vitry, Soissons. Aseguraos mañana antes de la parada que se han adoptado las medidas necesarias, y cuántos oficiales han de enviarse á esas plazas.

“Ordenad al general Monthion y al general Rogniat que pongan á Chalons al abrigo de un golpe de mano... y en tal estado que yo pueda defender esta plaza....

„Haced reconocer por oficiales de estado mayor todos los puentes que hay sobre el Marne, desde Vitry á Charenton..”

En despachos del mismo día, Napoleón prescribe el envío, á dichas tres plazas, de oficiales de ingenieros y de artillería, cañones, provisiones de todas clases, 300.000 cartuchos á Troyes y á Soissons.

“Es importante que estos dos puentes, que deben flanquear la derecha y la izquierda del ejército, estén en buen estado y al abrigo de un golpe de mano.

„He ordenado que se pongan en estado de defensa las tres plazas (Troyes, Soissons, Vitry). Escribireis á los prefectos, sub-prefectos y alcaldes, que deben permanecer en sus puestos y secundar, por todos los medios posibles, la organización de la guardia nacional urbana, de la de las cercanías, y la defensa de las plazas... Que tomen las medidas necesarias;



que no se dejen detener por nada, y que se trabaje con la mayor actividad en hacer todo lo que sea conveniente,,.

El 26 de enero, en el momento de tomar la ofensiva desde Vitry sobre Saint-Dizier, por la orilla derecha del Marne, escribe:

“Se trabajará en poner en estado de defensa la posición de Vitry.

„Las ocho piezas que han llegado á Vitry se colocarán en los parapetos de manera que éstos sirvan de reductos á la posición.

„Las puertas se cubrirán con empalizadas y los puentes del Marne serán defendidos,,.

En las notas del 19 de enero, Napoleón indica para Chalons:

“...Haced cerrar las brechas del recinto de la ciudad; ponedla al abrigo de un golpe de mano; haced poner tambores en las puertas; establecer baterías para servirse de la ciudad, en caso necesario, como cabeza de puente,,.

El 26 de Enero, desde Chalons sur Marne, escribe al mayor general:

“Mi intención es atacar mañana... Id á reconocer el terreno y tomad una posición militar delante de Vitry, lo más cerca posible de Saint-Dizier, para que podamos siempre á voluntad retroceder sobre Chalons ó pasar el Marne en Vitry... Como Vitry tiene recinto servirá de cabeza de puente,,.

Gracias á estos puentes, Napoleón no tiene que temer un desastre, puesto que siempre podrá interponer un río entre el enemigo y él.

El 31 de enero, después de Brienne y La-Rothiére, está en el centro de su sistema, habiendo tomado á Arcis-sur-Aube como centro de operaciones.

Para cubrirse por el norte, ha puesto á Macdonald sobre el Marne, en Chalons y Vitry.

Para cubrirse por el sur, contra el ejército de Bohemia, está Mortier en Troyes y Gérard en Piney, cerca de Troyes.

El 1.º de febrero, escribe al Intendente general:

“La línea de almacenes quedará en lo sucesivo establecida así: Sézanne, almacén general; La-Ferté-sous-Jouarre, y Meaux, almacenes de retaguardia; Arcis-sur-Aube, almacén avanzado,,.

(Concluirá)